



Cambio en la estrategia China hacia Taiwán, del poder duro al poder suave

RESUMEN

La presente investigación se focaliza en analizar los cambios en la estrategia china para recuperar a la isla de Taiwán. En primer lugar, se muestran las causas del conflicto, posteriormente se examinan los intentos del gobierno chino para recuperar la isla, después la estrategia china basada en el poder suave, así como el problema armamentista, la cooperación sino-taiwanesa, algunos enfoques sobre el problema, así como su complejidad y perspectiva.

Palabras Clave: Taiwán, China, Estados Unidos, Asociación para las Relaciones a través del Estrecho de Taiwán, estrategia china, conflicto armamentista, cooperación sino-taiwanesa, poder suave.

ABSTRACT

The present investigation focuses on analyzing the changes in the Chinese strategy to recover the island of Taiwan. First the causes of the conflict are shown, then the Chinese government's attempts to recover the island are examined, then the Chinese strategy based on the soft power, as well as the arms problem, the Sino-Taiwanese cooperation, some approaches on the problem, as well as its complexity and perspective.

Key words: Taiwan, China, United States, Association for the Relations across the Straits of Taiwan, Chinese strategy, arms conflict, Sino-Taiwanese cooperation, soft power.

Las causas del conflicto sino-taiwanés

La isla de Táiwān se encuentra al sureste de China y se constituye, incluyendo a la propia Táiwān, de 80 islas e islotes, así como las llamadas islas Péngghú (pescadores). Su superficie total de tierra firme es de 36 mil kilómetros cuadrados. Al norte se encuentra el mar Oriental y al este el océano Pacífico, al sur Filipinas a través del Canal Bashi, y al oeste con la provincia china de Fújiàn separada por el estrecho de Táiwān que es de 130 kilómetros. Su posición es importante por situarse en las rutas marítimas del Pacífico sur (China Radio Internacional Online, 2012).



Algunos registros históricos han demostrado el interés que tuvieron las diferentes autoridades dinásticas por expandir el *sistema tributario*¹ a áreas circundantes al *Reino de Enmedio*.² Por ejemplo, en el año 230 d.C., Sun Quan, emperador del reino Wu, envió a los generales Wei Wen y Zhu Gezhi junto con 10 mil efectivos navales a Táiwān. En la dinastía Sui, finales del siglo VI y principios del VII, el emperador Sui Yangdi envió en tres ocasiones misiones a Táiwān. En el año 1335, la dinastía Yuan estableció en Péngghú el Departamento de Inspección, encargado de los asuntos civiles y administrativos de las islas Péngghú y Táiwān. Después de la dinastía Ming los contactos entre Táiwān y China fueron frecuentes. Estas expediciones demuestran la presencia china en la isla desde hace más de 18 siglos y la asimilación china de la población local.

Mapa 1

Ubicación geográfica de Taiwán entre los mares de China Meridional, de China Oriental y el de Filipinas



Fuente: [Google Maps (2018). Consultado el 20 de enero de 2018, en: <https://www.google.com.mx/maps/@27.7016995,115.6088837,4z?hl=es>]

¹ “El sistema tributario fue el instrumento mediante el cual China impuso las reglas y controló el modo y los medios por los que las tribus y reinos extranjeros podían establecer relaciones con ella. Era un sistema que hacía hincapié en los rituales y la conducta ética, y en el que los pueblos foráneos que enviaban misiones al imperio estaban obligados no sólo a aportar el tributo sino a comportarse de modo que enaltecieran la hegemonía geopolítica de China y la concepción de los chinos sobre sí mismos y su

² Para los chinos su país es nombrado Zhōngguó que significa “Reino de Enmedio”, “Nación Central” o “Reino del Centro”. China es considerada el Reino de Enmedio y los demás miembros de esta “familia confuciana” eran Corea, Vietnam, Nepal, Myanmar, Japón (hasta cierto momento), y las islas Ryūkyū en el Pacífico. Posteriormente, estarían los demás pueblos influidos por la cultura china como los “barbaros” de Asia Central, y posteriormente los bárbaros de Europa.



En la segunda mitad del siglo XVI Táiwān empezó a cobrar interés para los imperios de ultramar, principalmente de España y Portugal debido a que la isla representaba un enclave para poder acercarse a territorio chino y llevar a cabo actividades de tipo comercial, religioso o de piratería, estas potencias de la época irrumpían con frecuencia en la isla. En 1642 navíos holandeses tomaron la parte norte de Táiwān donde se encontraban fortificaciones españolas y crearon algún tipo de asentamiento que brindaba cobijo a sus buques, pero fue hasta 1656 cuando ocuparon casi toda la isla. Cabe señalar que los europeos frecuentemente realizaban abusos hacia la población local, la tribu hoklo, debido a esta situación en 1662 Zhèng Chénggōng, líder militar en la dinastía Míng mejor conocido como Koxinga, reunió a los pobladores taiwaneses para expulsar a los holandeses.

No obstante, primero destruyó la misión del Santo Niño de Tamsui y las fortalezas de El Castillo y Santo Domingo de Táiběi (Taipéi). Posteriormente, logró el control de una parte de la isla, conformando el reino de Tungning, para después expulsar a los españoles mediante el asedio a la ciudad de Santiago Jilong. En 1661, Zhèng entró en Luermen con un ejército de mil hombres, destruyó Fort Zeelanden y obligó al general Frederick Coyett a firmar la rendición. En ese mismo año el líder chino contrajo paludismo y murió al año siguiente. Le sucedieron su hijo Zhèng Jin y su nieto Zhèng Kèshuǎng quienes gobernaron la isla durante 22 años.

Cabe señalar que la relación que mantuvo en el pasado China con Táiwān fue ocasional debido a que no existían los medios necesarios para aminorar la enorme distancia entre la capital china y la isla, sin embargo, otras regiones fueron más importantes para la defensa, debido a las incursiones “bárbaras”, como lo fueron las provincias del norte. Fue hasta la dinastía Qīng, en el siglo XIX, cuando Táiwān cobró importancia debido a las agresiones de las potencias de ultramar (Cornejo, 1998).

En 1683 el gobierno de la dinastía Qīng mandó tropas para atacar Táiwān pero no hubo enfrentamiento alguno ya que Zhèng Kèshuǎng, nieto de Zhèng Chénggōng, y sus tropas no opusieron resistencia. El gobierno Qīng creó en la isla una prefectura y tres distritos al gobierno de la provincia de Fújiàn.

Después de la restauración de Meiji, en 1868, el imperio japonés realizó la expansión hacia Corea y Táiwān. En 1874 envió tres mil marineros y soldados para atacarla, decisión que había sido apoyada por los gobiernos británico y estadounidense. De hecho, casi tres décadas atrás, en 1847, estadounidenses habían explorado minas de carbón y en 1867 enviaron dos buques con tropas de infantería de marina para invadirla, pero fueron vencidos por pobladores de nacionalidad kaoshan.

El gobierno Qīng trató de negociar la paz con el imperio japonés mediante la firma del “Tratado Especial de Běijīng”, otorgando las islas Ryūkyū al gobierno nipón y comprometiéndose a pagar una indemnización de medio millón de onzas de plata con la condición de que las tropas japonesas se retiraran de Táiwān. En



1879 el gobierno japonés se anexó las islas Ryūkyūy y las rebautizó con el nombre de Distrito de Okinawa (Profesores de la Cátedra de historia moderna de China, 1980).

Para 1885, durante el reinado del emperador chino Guāngxù de la dinastía Qīng, Táiwān se estableció como una provincia administrativa y se eligió a Liu Minchuan como gobernador de la misma. Su tarea fue crear instituciones, construir obras de infraestructura, explotación comercial y reforzar la defensa. Posteriormente, tras la derrota china contra la intervención japonesa en 1894 (Primera Guerra Sino-Japonesa) el gobierno chino tuvo que firmar el Acuerdo de Mǎguān Tiáoyuē (Shimonoseki), en el cual concedió a Japón las islas de Táiwān y Péngghú.

De manera similar, las ambiciones estadounidenses sobre Táiwān también datan del siglo XIX. En 1857 el embajador estadounidense Peter Peck llegó a China para renovar el Tratado de Wangxia. Posteriormente, Peck envió información al Departamento de Estado de los Estados Unidos sobre la importancia de los recursos carboníferos de Táiwān para los barcos estadounidenses que partían de California hacia Japón y China y sugirió que Estados Unidos debía de tomar posesión de Táiwān, si ésta se separaba políticamente de China. En 1860 Estados Unidos junto con Rusia y Gran Bretaña obligaron al gobierno Qīng a firmar el Tratado de Běijīng para abrir dos puertos de Táiwān –Ānhuī y Táinán– al comercio exterior lo cual trajo como consecuencia una mayor presencia extranjera en la isla con miras a lograr mayores privilegios y concesiones territoriales de China (Xiaoyu, 1998).

Las relaciones entre la República Popular de China y Táiwān

Durante la Segunda Guerra Mundial, Jiǎng Jièshí o Chiang Kai-shek (fundador de la República de China y opositor a los comunistas), Franklin Roosevelt (Estados Unidos) y Winston Churchill (Gran Bretaña) firmaron el 27 de noviembre de 1943 la Declaración de El Cairo, la cual señalaba que los territorios ocupados por Japón, tales como Manchuria y las islas Táiwān y Péngghú serían devueltos a China. Además, en el Comunicado de Postdam de 1945,³ suscrito por los anteriores países y después con la firma de la representación de la Unión Soviética se refrendó lo acordado en la Declaración de El Cairo.

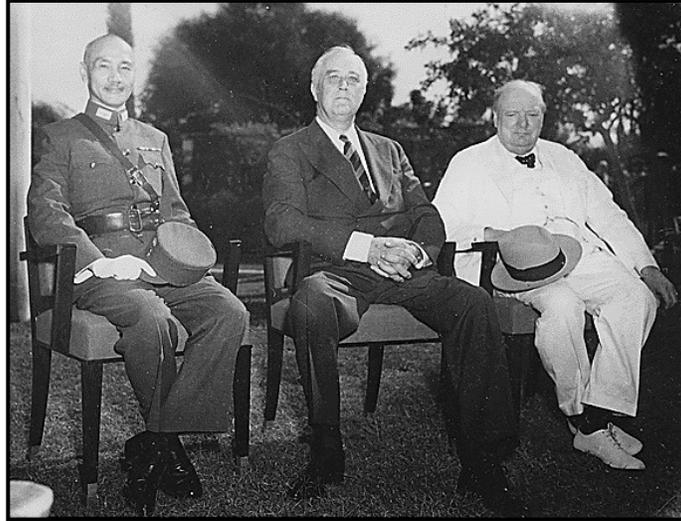
El 15 de agosto de 1945 Japón se rindió y decidió respetar el Comunicado de Postdam, sin embargo, una vez recuperada Táiwān, el gobierno nacionalista chino del Guómíndǎng (Kuomintang, enemigo del Partido Comunista) Chino instauró una dictadura militar en la isla, la cual no tuvo plena aceptación por parte de la población taiwanesa y el 28 de febrero de 1947 los habitantes de Táiwān organizaron una rebelión contra el gobierno Guómíndǎng, la respuesta fue el envío de tropas al puerto de Jīlóng (Keelung) para aplastar la

³ Derivado de la Conferencia de Postdam en la que se acordó la reconfiguración del orden de la posguerra de 1945 y en donde se establece un ultimátum para la rendición incondicional de Japón.



rebelión, en este hecho murieron más de 30 mil personas en el llamado Incidente del 28 de Febrero (Embajada de la República Popular China en México, 2011).

Fotografía 1



Jiǎng Jièshí (Chiang Kai-shek), Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill en la Conferencia de El Cairo. Fuente: https://www.google.com.mx/search?q=Chiang+Kai-shek,+Franklin+D.+Roosevelt+y+Winston+Churchill&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwic496c5aDZAhURca0KHQ0NAKgQ_AUICigB&biw=1920&bih=974#imgsrc=1UVQI16ApNN-NM:

Dos años después, en 1949, los comunistas chinos instauraron la República Popular de China y los nacionalistas chinos encabezados por el líder del Guómíndǎng Jiǎng Jièshí (Chiang Kai-shek) huyeron a refugiarse a Táiwān, esta situación interrumpió de nuevo la unificación de China continental y la isla de Táiwān (China Radio Internacional Online, 2012).

Los intentos fallidos de reincorporar Táiwān a la soberanía china

Después de fundarse la República Popular China en 1949 el líder chino Mao Zedong vio la oportunidad de reincorporar Táiwān mediante un ataque militar al archipiélago Jīnmén (Quemoy) y a otras islas donde se ubicaban las tropas nacionalistas, sin embargo, estos ataques no tuvieron éxito.

Posteriormente, el 25 de junio de 1950 comenzó la Guerra de Corea, y dos días después, el presidente estadounidense Truman envió a la Séptima Flota de la Armada al estrecho de Táiwān, cuya parte más cercana a China está a 130 kilómetros. Este acto lo interpretó el gobierno chino como un obstáculo para tener el control de la isla, además de que tropas chinas participaban en el conflicto de la península coreana. Una vez firmado el armisticio en Corea, en julio de 1954, autoridades chinas replantearon la posibilidad de recuperar la isla, pero en diciembre del mismo año, Estados Unidos y Táiwān firmaron el Tratado de Defensa Conjunta, quedando Táiwān bajo protección estadounidense; mediante este tratado se disminuyó



la posibilidad de mejoramiento en las relaciones diplomáticas entre los gobiernos de Běijīng y Washington (Yihuang, 2004).

Entre enero y febrero de 1955 el Ejército Popular de Liberación liberó una batalla naval contra la Armada de la República de China, reincorporando las islas de Yījiāngshān y Dàchén. Debido a este hecho, el 29 de enero de 1955 el Congreso estadounidense facultó al presidente para emplear las armas nucleares en caso de un ataque a Táiwān y a las Islas Pescadores (López, 1983).

Tres años después, en agosto de 1958 el gobierno chino decidió bombardear de nuevo a Jīnmén (Quemoy) en el estrecho de Táiwān para intimidar al régimen de Jiǎng Jièshí (Chiang Kai-shek). En respuesta a estos ataques las autoridades taiwanesas crearon una ley marcial y una política de los “Tres No”. Cabe señalar que hasta nuestros días los líderes taiwaneses no han declarado oficialmente la independencia de la isla: *Negar la posibilidad de establecer contactos oficiales*; *Negar la posibilidad de negociar con el gobierno de Běijīng* y *Negar la posibilidad de negociar sobre cualquier ámbito con Běijīng*.

En 1960 el gobierno chino planteó la posibilidad de que si Táiwān regresaba a China la isla mantendría sus poderes gubernamentales y militares, a excepción de la diplomacia que estaría a cargo del gobierno de Běijīng.

Entre 1950 y 1970 Táiwān siguió ocupando el asiento chino en la ONU por medio del consentimiento estadounidense, pero en octubre de 1971 países miembros de la ONU votaron en la Asamblea General para destituir a la representación taiwanesa de dicha organización; lo cual se realizó con 59 votos a favor, 55 en contra y 15 abstenciones. Posteriormente, se votó para devolver el asiento a la República Popular China y en 1972 el presidente estadounidense Richard Nixon viajó a Běijīng para entablar conversaciones con su homólogo chino. El 28 de febrero de ese año se emitió el *Comunicado de Shànghǎi* en el que se reconocía que solo había *Una China* y que el gobierno de Táiwān formaba parte de ella.

“Estados Unidos ha notado que todos los chinos de ambos lados del Estrecho de Táiwān consideran que solo hay una China y Táiwān es una parte de ella. El gobierno estadounidense no objeta esta posición” (China Radio Internacional Online, 2012).

Seis años después, en diciembre de 1978, Estados Unidos consintió los tres principios del gobierno chino para establecer relaciones diplomáticas con China: *Romper relaciones diplomáticas con Táiwān*; *Eliminar el Tratado de Defensa Conjunta* y *Retirar las tropas estadounidenses de Táiwān*.

En consecuencia, el 1º de enero de 1979 China y Estados Unidos establecieron relaciones diplomáticas y formularon un *Comunicado Conjunto Chino-Estadounidense*, en el cual el gobierno de Washington manifestó el rompimiento de las relaciones diplomáticas con Táiwān, el retiro de sus tropas en el estrecho



de Táiwān y la terminación del Tratado de Defensa Mutua. Sin embargo, hasta la fecha el gobierno estadounidense no ha cumplido su palabra (Cohen, 2007).

“Los Estados Unidos de América reconocen al gobierno de la República Popular China como el único gobierno legítimo de China. Dentro de dicho marco, el pueblo estadounidense mantendrá vínculos culturales, comerciales y otros vínculos no oficiales con la población de Táiwān: el gobierno de los Estados Unidos de América reconoce la posición de China, de que solo hay Una China y Táiwān forma parte de ella” (China Radio Internacional Online, 2012).

La estrategia china para recuperar Táiwān

La campaña del gobierno chino para recuperar Táiwān se centró en *Tres Enlaces y Cuatro Intercambios*. Los tres enlaces eran el correo, el comercio, las conexiones marítimas y de transporte. Los cuatro intercambios eran las visitas bilaterales de familiares, turistas, universitarios, asociaciones culturales y deportivas.

Trece días después, el 14 de enero de 1979 Dèng Xiǎopíng propuso al gobierno taiwanés la reunificación a cambio de mantener su sistema socioeconómico, sus relaciones con América, Japón y otros países, e inclusive mantener su propio ejército. Desafortunadamente, tres meses después, el gobierno estadounidense aprobó el *Acta de Relaciones con Táiwān*, la cual violaba el *Comunicado de Shànghǎi* y el *Comunicado Conjunto Chino-Estadounidense*. Esta acta seguía considerando a Táiwān como un “portaaviones insumergible” y servía de camuflaje para seguir ayudándola militarmente.

Por su parte, el gobierno chino aprobó la intervención militar en Táiwān si ocurrieran tres situaciones: que el gobierno de Táiwān declare la independencia; una intervención extranjera en la isla; que ocurra caos social en Táiwān (Tsai, 1998).

No obstante, en la década de 1980 disminuyó el interés de recuperar Táiwān a través de la fuerza debido a la importancia de las Reformas económicas y la ejecución del proyecto de las Cuatro Modernizaciones.⁴

Un año después, el 30 de septiembre de 1981 Ye Jianying formuló nueve principios para resolver el problema de la reunificación: El Partido Comunista Chino y el Guómíndǎng negociarían a un nivel de igualdad; ambas partes tendrían que estar de acuerdo en los intercambios civiles; Táiwān tendría un status de zona especial con cierta autonomía política y su propio ejército y el gobierno chino no intervendría en los asuntos internos de la isla; el sistema socioeconómico no se cambiaría sino después de 50 años como en el caso de Hong Kong y Macao. La propiedad privada y la herencia serían permitidas por ese lapso de tiempo; existiría representación política taiwanesa en el gobierno chino; Táiwān obtendría ayuda financiera

⁴ Agricultura, industria, ciencia y tecnología y defensa nacional.



de Běijīng; los taiwaneses podrían residir en China y viajar con libertad a ambos lados; China daría seguridad a la inversión taiwanesa; la reunificación estaría en manos de chinos y taiwaneses, por consiguiente, se considerarían todo tipo sugerencia.

Asimismo, en la Constitución china de 1982 se manifestó la forma en que Táiwān se integraría al país, consagrando el principio de *Un país, Dos Sistemas*. Este principio significaba que sólo hay *Una China* representada por el gobierno de la República Popular de China, los gobiernos locales de las regiones autónomas y especiales tendrían un alto grado de autonomía, manteniendo los poderes ejecutivo, legislativo y judicial de forma independiente, pero con la excepción de hacer declaraciones de guerra, firmar la paz, y tener diplomacia. Estas regiones podrían mantener su modo de vida y su sistema económico – derecho a la propiedad privada (vivienda, tierras y empresas), y el derecho a la herencia– por un periodo de 50 años, como sucedió con Hong Kong y Macao. Sin embargo, Táiwān tendría más privilegios, como eran: la conservación de sus fuerzas armadas; a lo cual el gobierno central no enviaría unidades militares a la isla y tendría representación en los organismos de poder a nivel nacional.

Por otra parte, el gobierno chino alcanzó un acuerdo con Estados Unidos el 17 de agosto de 1982, emitiendo un tercer comunicado; el *Comunicado del 17 de agosto*. En este comunicado, el gobierno de Washington se comprometía a que las armas vendidas a Táiwān no serían de mejor tecnología y mayor cantidad a las ventas anteriormente, además el gobierno estadounidense reduciría gradualmente la venta de armas a la isla. No obstante, las autoridades estadounidenses no respetaron este último acuerdo, pues en septiembre de 1992 vendió a Táiwān 150 aviones cazas F-16 (Chen, 31 de enero de 2010).

Cabe señalar que la propuesta del gobierno chino no tuvo eco en el gobierno taiwanés, por lo que el entonces presidente chino Dèng Xiǎopíng realizó otro intento en 1983. Pese a esta situación de distanciamiento político, el acercamiento más importante ocurrió en 1987 cuando el gobierno taiwanés abolió la Ley Marcial permitiendo el contacto entre personas de ambos lados del estrecho. Esta política ayudó a incrementar el comercio bilateral, pues se triangulaba a través de Hong Kong, Singapur o Japón; el comercio indirecto bilateral en 1978 fue de 46.8 mdd y se incrementó a 11.3 mmdd para 1996 (Rubio, 2008).

En 1992 tanto la *Asociación de Relaciones entre Ambos Lados del Estrecho* (ARATS, por sus siglas en inglés) en China, como la Fundación para los Intercambios a través del Estrecho de Táiwān (SEF, por sus siglas en inglés) con sede en Táiwān, mostraron su conformidad con el principio de *Una Sola China*, lo cual significa que aumentaba la posibilidad de mejorar las relaciones políticas bilaterales (El pulso digital, 2012). No obstante, en 1995 el gobierno estadounidense permitió que el entonces presidente taiwanés Lee Teng-hui (interesado en la independencia de Táiwān) viajara a Nueva York para recibir un reconocimiento por parte de la Universidad de Cornell, de la que fue alumno, esto provocó desagrado en el gobierno chino, el



cual consideró a Estados Unidos como un país que no cumple sus compromisos internacionales. En julio y agosto de ese año el ejército chino lanzó misiles cerca de Táiwān para intimidar al presidente Lee Teng-hui de proclamar la independencia durante su visita a Estados Unidos. Un año después, el ejército chino lanzó cuatro misiles M-9 de mediano alcance cerca del puerto de Jīlóng (Keelung) en el norte y Gāoxióng en el sur, antes de que en Táiwān se efectuaran elecciones directas. Esta situación provocó el despliegue de tropas estadounidenses en la zona y un sentimiento de amenaza en la población taiwanesa.

En ese mismo año, el 30 de enero de 1995, el presidente Jiāng Zémín presentó la *Declaración de los Ocho Puntos para la Reunificación*:

1) El principio de *Una China* deberá ser mantenido como el prerrequisito para alcanzar una reunificación pacífica; la división de la soberanía y del territorio chino no puede ser permitida; cualquier intento para promover la independencia de Táiwān será rechazado.

2) La República Popular de China no presentará oposición alguna a las vinculaciones económicas y culturales no gubernamentales establecidas entre Táiwān y países extranjeros, sin embargo, se opondrá a todo movimiento que promueva la existencia internacional de *Dos Chinas* o *Una China, Un Táiwān*. Estos movimientos no sólo serán incapaces de solucionar los problemas, sino que también destruirán cualquier posibilidad de reunificación pacífica.

3) La promoción de conversaciones para la unificación pacífica entre ambas partes del estrecho seguirá siendo el objetivo principal. Se permitirá a los diferentes partidos políticos, grupos y representantes tomar parte en dichas conversaciones. Más aún, se propone que como un primer paso ambas partes deberán alcanzar un acuerdo para buscar el fin de todas las hostilidades bajo el principio de *Una China*. Ambas partes tienen igual responsabilidad en proteger el territorio chino y en planificar futuros desarrollos, mientras ambos acuerden el lugar, la naturaleza y el momento de las conversaciones.

4) Ambas partes deberán esforzarse para lograr una reunificación pacífica. El pueblo chino no luchará contra el pueblo chino. Cualquier renuencia a abandonar la solución militar no estará dirigida a los compatriotas de Táiwān sino a los países extranjeros que traten de interferir en el proceso de reunificación china y en contra de los modelos que promuevan la independencia de la isla.

5) Ambas partes deberán desarrollar fuertes relaciones económicas y adoptar pasos pragmáticos para crear las condiciones que permitan establecer los tres tipos de comunicaciones (postales, de transporte y comerciales).

6) Los gloriosos cinco mil años de cultura china son un lazo espiritual común entre el pueblo chino, es además el más importante fundamento para la unificación pacífica, por lo tanto, los compatriotas de ambos lados del estrecho tienen la responsabilidad de nutrir esta gran tradición cultural.



7) Los 21 millones de compatriotas taiwaneses son chinos, ya sea que provengan de la provincia de Táiwān o de otra. Son de la misma sangre y la misma carne que el pueblo chino. Los derechos de los compatriotas taiwaneses, su autonomía, estilo de vida e intereses serán protegidos.

8) Los funcionarios públicos y líderes de Táiwān son bienvenidos para visitar la República Popular de China. Nosotros también damos la bienvenida a cualquier invitación de Táiwān. La discusión de las políticas nacionales, el intercambio de opiniones y las visitas informales serán bienvenidas. Las cuestiones sobre el pueblo chino no necesitan un tratamiento internacional para ser resueltas, lo que importa es que nos comuniquemos entre nosotros antes que adoptar la actitud de “prefiero morir antes de empezar a comunicarme”.

De manera similar, Lee Teng-hui respondió con la *Declaración de los Seis Puntos* el 8 de abril de 1995: 1) Sólo respetando el hecho de que Táiwān y China continental, han sido gobernadas por dos entidades políticas soberanas desde 1949, podrá ser resuelto el problema de la unificación. 2) La cultura china ha sido el orgullo de todos los chinos. Ambas partes, por lo tanto, tendrán que fomentar esta hermandad y acrecentar el intercambio bilateral. 3) El comercio bilateral y las comunicaciones deberán ser expandidas. La economía de Táiwān deberá considerar al continente como un mercado y un lugar que provee materias primas y mano de obra; mientras que la economía del continente puede mirar a Táiwān como un ejemplo. El gobierno taiwanés desea ofrecer técnicas y experiencia para ayudar a la agricultura del continente y para mejorar su economía y su nivel de vida. El comercio bilateral podrá ser discutido cuando ambas partes estén listas. 4) Ambas partes tendrán que participar en organizaciones internacionales y Táiwān no excluye la posibilidad de que los líderes de ambas partes puedan encontrarse en foros internacionales, tales como las reuniones del APEC. 5) El continente deberá demostrar su buena voluntad anunciando su intención de descartar una solución militar. Esta es la base para las conversaciones de paz bilaterales que pongan fin a la hostilidad entre ambas partes. La injerencia extranjera y las campañas por la independencia de Táiwān, como una excusa para mantener una solución militar, es ignorar y distorsionar el espíritu favorable a la construcción de la nación china. 6) Es urgente la cooperación con el continente para asegurar la democracia y la prosperidad en Hong Kong y Macao (Instituto de Relaciones Internacionales, 1996).

Ambas declaraciones consideraron la idea de *Una Sola China*. Por su parte, el gobierno taiwanés aceptaba la reunificación si China terminaba con el socialismo, es decir, su política fue la de *Un País, Un Sistema*. Mientras que el gobierno de Běijīng optó por la política de *Un País, Dos Sistemas*, eliminando la diplomacia taiwanesa y haciendo que la isla tuviera un *status* equivalente al de Hong Kong y Macao.

A pesar de lo anterior, el gobierno taiwanés permitió que ciudadanos chinos viajaran a Táiwān para reencontrarse con sus familiares, de igual forma, se promovió el transporte marítimo de mercancías, el servicio postal, las telecomunicaciones y los vuelos directos entre estos dos. En enero de 1997



empresarios chinos y taiwaneses cabildaron con sus respectivos gobiernos para establecer centros de distribución con el objetivo de disminuir los costes en los transportes; inicialmente se establecieron en Gāoxióng en Táiwān, después en Xiàmén y Fújiàn en China. Un año después se crearon dos centros de carga y descarga de buques procedentes de Shànghǎi en China y Jīlóng (Keelung) en Táiwān.

Posteriormente, en junio de 1998 el gobierno chino presionó al entonces presidente estadounidense Bill Clinton para emitir una política de *Tres No*: No apoyar la independencia de Táiwān; No apoyar la propuesta de *Dos Chinas* y No apoyar la participación taiwanesa en organizaciones gubernamentales internacionales.

Además, en agosto de ese mismo año, el gobierno chino declaró *Cuatro Prohibiciones* a Táiwān: Si Táiwān deseaba beneficiarse del intercambio con China no debía rechazar la reunificación; No debía fortalecer su aparato militar ni fomentar sentimientos hostiles hacia China; Ni persistir en la búsqueda del reconocimiento internacional y No obstaculizar los canales de comunicación y de intercambio bilateral.

No obstante, tanto las propuestas del presidente Clinton como la del gobierno chino fueron consideradas como hostiles por el gobierno taiwanés. A pesar de la crisis las actividades económicas en ambos lados del estrecho han continuado. Por ejemplo, se constituyó en Táiwān el Consejo para la Unificación Nacional, el Consejo para los Asuntos del Continente y la Fundación para los Intercambios en el Estrecho; con fondos privados y del gobierno. En Běijīng se instauró la Asociación para las Relaciones en el estrecho de Táiwān.

El problema armamentista

En 1979 el Acta del Congreso Sobre las Relaciones con Táiwān estipulaba que Estados Unidos ayudaría a Táiwān en caso de un ataque de China y señalaba el fortalecimiento de la cooperación militar convencional. Con base a este documento oficial desde 1980 el gobierno taiwanés había estado adquiriendo armamento del extranjero. En 1981, 1991 y 1992, compró armamento a Francia (Dassault Aviación de Francia vendió a Táiwān 60 cazas Mirage2000 por un valor de 2,600 millones de dólares) y a Holanda (el gobierno holandés permitió al grupo de astilleros RSV construyera submarinos para Táiwān). Por estos hechos, el gobierno chino decidió rebajar las embajadas china y holandesa a oficinas de negocios y solicitó al gobierno de Francia que cerrara su consulado en Guǎngzhōu, posteriormente, el gobierno chino normalizó las relaciones con estos países en el entendido de que no vendieran más armamento a Táiwān.

En 1992 el entonces presidente estadounidense George Bush permitió la venta de 150 aviones caza de combate F-16 al gobierno taiwanés, con un precio aproximado de seis mil millones de dólares. Esta decisión fue contradictoria al compromiso estadounidense en 1982 de reducir y terminar con las ventas de armamento a Táiwān. La justificación del gobierno de Táiwān fue que necesitaba modernizar su fuerza



aérea de antiguos aviones caza *Northrop F-5E* y *Lockheed F-104 Starfighter*, ya que China había adquirido de Rusia 60 aviones caza *Sukhoi Su-27*.⁵

Sin embargo, las relaciones entre China y Táiwān parecían haber entrado a una nueva fase desde que el entonces presidente Li Teng Hui derogó en mayo de 1991 las *Provisiones Temporales Durante el Periodo de Rebelión Comunista*, lo cual parecía poner fin al estado de guerra entre estos dos (Berrisford, 1993).

Pero en 1995 el gobierno estadounidense permitió al líder taiwanés Lee Teng-hui visitar Estados Unidos, en respuesta, el gobierno chino aplazó la visita del Ministro de Defensa chino a Estados Unidos para entablar pláticas sobre misiles guiados y sus sistemas de control y el uso pacífico de la energía nuclear. En julio de ese año el ejército chino disparó misiles en las cercanías de Táiwān. El entonces presidente estadounidense Bill Clinton recordó al gobierno chino que la solución al problema de Táiwān tendría que ser por la vía pacífica, además se comprometió a no apoyar la independencia de la isla ni su admisión en la Organización de las Naciones Unidas. No obstante, funcionarios chinos les recordaron que ya tenían la capacidad militar para lanzar misiles nucleares intercontinentales en caso de que el Pentágono decidiera defender a la isla frente a China.

Entre febrero y marzo de 1996 comenzaron de nuevo las maniobras militares chinas con misiles guiados en el estrecho de Táiwān, el gobierno estadounidense no sólo advirtió a Běijīng que un ataque chino contra la isla habría enormes consecuencias, sino que enviaron dos grupos de batalla de portaviones. El ejército chino dio marcha atrás, sin embargo, los estrategas chinos se dieron cuenta de que tendrían que crear la capacidad de destruir cualquier fuerza que enviara Estados Unidos a la región (Cohen, 2007).

Igualmente, otro suceso que empeoró las relaciones entre Estados Unidos y China fue el bombardeo estadounidense a la embajada china en Yugoslavia en 1999. Un año después se eligió en Táiwān como candidato a la presidencia por el Partido Progresivo Democrático a Chen Shui-bian, quien tenía intenciones independentistas. El gobierno de Běijīng refrendó su desacuerdo y el entonces presidente chino Jiāng Zémín declaró que su país usaría la fuerza en caso de que Táiwān declarara su independencia, además se instauró la Ley Antisecesión⁶ en 2005 para legitimar las acciones militares en Táiwān. Por su parte, el gobierno de Washington presionó a Chen de no declarar la independencia, lo cual significó que tanto China como Estados Unidos no deseaban tener un nuevo enfrentamiento por Táiwān.

⁵ La fuerza aérea taiwanesa posee 490 aviones de combate (a comparación de 2,300 aviones de combate chinos); 60 de los aviones taiwaneses son F-5 adquiridos de Estados Unidos durante la administración Reagan; un poco más de 50 son *Mirage* de fabricación francesa, los cuales ha sido muy caros en cuanto a sus refacciones; solo 75 aviones de combate podrían ser modernos (The Economist, 1 de mayo de 2012).

⁶ Esta ley, promulgada para salvaguardar la soberanía e integridad territorial, permite que el Gobierno chino envíe tropas militares a la isla en caso de que declare su independencia (Jintao, 2007).



Posteriormente, debido a la retórica del entonces presidente taiwanés Chen Shui-bian, el gobierno estadounidense fue cauteloso en la venta de 200 misiles *AIM-120* aire-aire de alcance intermedio. El gobierno de Washington decidió no entregar los misiles a Táiwan y guardarlos en Estados Unidos o en sus bases de ultramar y solo se entregarían en caso necesario. Esas armas se vendieron para equilibrar la compra china al gobierno ruso de misiles *Ader AA-12*; lo cuales tienen un sistema guiado de alta precisión que permite disparar a objetivos múltiples más allá del rango visual.

En octubre de 2008, el gobierno estadounidense notificó la venta de seis tipos de armamento y equipo a Táiwan por un valor de 6,463 mdd, incluyendo un sistema de misiles *Patriot-3* y helicópteros *Apache*, lo anterior interfirió con el buen desarrollo de las relaciones entre China y Estados Unidos (Ouyang, 2008).

En el encuentro entre los presidentes Bush y Jiāng Zémín en octubre de 2001, éste último propuso que Estados Unidos redujera la venta de armamento a Táiwan a cambio de que China disminuyera en número de misiles dirigidos a Táiwan; al parecer eran 400 misiles de diversos tipos.

En febrero de 2009 Hillary Clinton dijo que el gobierno estadounidense seguiría vendiendo armamento a Táiwan. Cinco meses después el presidente taiwanés rechazó la propuesta china de desmilitarizar el espacio aéreo en la línea media del estrecho de Táiwan. En respuesta, en noviembre de ese mismo año, el ejército chino consideró la posibilidad de instalar un dispositivo que impidiera el acceso de portaviones estadounidenses en el estrecho de Táiwan. No obstante, un mes después se generó una polémica por las declaraciones del presidente taiwanés Ma al *Wall Street Journal Asia* en las que dijo que la reunificación política podría decidirse en una década. En mayo de ese año el gobierno chino mostró un mapa mostrando la "línea de nueve trazos" en la Organización de las Naciones Unidas.

A inicios de 2010 el gobierno de Washington reprochó las visitas de militares jubilados taiwaneses a China, a lo que el Primer Ministro Taiwanés negó haber negociado asuntos militares con el gobierno chino. De manera paralela, el gobierno estadounidense solicitó al gobierno chino no sancionar a las empresas estadounidenses por la venta de armas a Táiwan. En marzo del mismo año, los gobiernos de China y Táiwan rechazaron haber considerado la posibilidad de defender conjuntamente el mar de China Meridional. A mediados del mismo año, el subsecretario de Estado de Estados Unidos James Steinberg, reafirmó su compromiso con la defensa de Táiwan. En febrero de 2010 China decidió sancionar a empresas que vendieron armamento a Táiwan por un valor de 6 400 mdd, estas empresas fueron *Boeing*, *Lockheed Martin*, *Raytheon* y *Sikorsky*, el paquete de armas incluyó misiles *Patriot III*, helicópteros *Black Hawk* y misiles *Harpoon*. El gobierno chino se basó en el Artículo 21 del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y de Comercio, que estipula que: "las partes contratantes son libres de aplicar los controles comerciales que consideren necesarios para la seguridad nacional" (Dongmei, 2 de febrero de 2010).



Mapa 2

Línea de "Nueve Trazos"



Fuente: [The Economist (2 de julio de 2016). *Annoyed in Natuna*. Consultado el 9 de julio de 2016, en: <http://www.economist.com/news/asia/21701527-china-turns-would-be-peacemaker-yet-another-rival-annoyed-natuna?cid1=cust/hoenew/n/n/n/2016074n/owned/n/n/nwl/n/n/n/email>]

Asimismo, Mei Xinyu, investigador de la Academia de Comercio Internacional y Cooperación Económica del Ministerio de Comercio, dijo que “ningún organismo internacional puede privar a cualquier país del derecho de sancionar a las empresas que perjudiquen la seguridad nacional de ese país”. A esta opinión se sumó Wang Yong, profesor de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad de Běijīng, quien dijo que “Estados Unidos debe darse cuenta de que China va a proteger sus intereses esenciales sin vacilaciones, la soberanía nacional y las cuestiones de integridad territorial” (Dongmei, 6 de febrero de 2010).

No obstante, el asunto de Táiwān es un tema de seguridad nacional por lo siguiente: Táiwān es considerada para el gobierno chino como una barrera natural que protege la parte continental y que desde la isla se puede tener mayor control sobre las rutas marítimas en el Pacífico occidental. La isla es considerada como un portaaviones natural para la defensa nacional china. La existencia de la isla sin el



control continental se percibe como una provincia susceptible a la inestabilidad política y social que podría incidir sobre otros conatos de separatismo como en las provincias de Xīnjiāng y el Xīzàng (Tíbet). El enorme despliegue militar chino en el estrecho de Táiwān es disuadir a Estados Unidos de un ataque, limitar el abastecimiento a Táiwān en caso de guerra y detentar una postura firme para poder entablar negociaciones diplomáticas.

Sin embargo, la acción más eficiente implica que las sanciones económicas resulten más costosas que la venta de armamento a Táiwān, como lo señaló Yang Yi, un Contraalmirante retirado de la Marina China y de la Universidad de la Defensa Nacional (Dongmei, 5 de febrero de 2010).

Cooperación sino-taiwanesa

Entre 1949 y 1978 China sólo logró exportar a Táiwān medicina tradicional y algunos pocos productos de primera necesidad a través de Hong Kong. En 1979 el gobierno chino comenzó a tomar medidas para incrementar los vínculos comerciales con la isla. En 1991 el mayor superávit comercial taiwanés se alcanzó con China y las mayores inversiones en China provenían de Táiwān. En septiembre de 2003 el volumen de comercio entre ambos fue de 309 mil 180 millones de dólares, de los cuales, la parte china representó 48 mil 890 millones de dólares, y la parte taiwanesa, 260 mil 290 millones de dólares, con un déficit para China de 211 mil 400 millones de dólares (China Radio Internacional Online, 2012).

Desde mediados de la década de 2000, la Asociación para las Relaciones a través del Estrecho de Táiwān (ARATS, por sus siglas en inglés) ha tenido reuniones al más alto nivel entre el Partido Comunista Chino y el Partido Nacionalista Chino. Las relaciones económicas bilaterales son prioritarias, ya que la economía taiwanesa se ha integrado a la parte continental a través del comercio, la inversión y el turismo. Los taiwaneses han podido viajar a China continental desde comienzos de 1990 para realizar actividades de turismo y negocios, y a partir de 2008, el gobierno taiwanés permite la entrada de turistas chinos en la isla taiwanesa, primeramente, a través de grupos de personas después de manera individual. Se calcula que en 2008 el número de visitantes chinos a la isla fueron de 100 mil y para 2011 la cifra se había incrementado a dos millones.

La cuestión nacional es objeto de un intenso debate dentro de la isla, este ha dividido a la población principalmente en verdes y azules. Los primeros apoyan la autodeterminación del nacionalismo cultural taiwanés y los segundos apoyan las relaciones con China continental y una identidad cultural china más amplia. El verde simboliza la belleza natural de la isla y el azul el color representativo del Guómíndǎng. Estos últimos apoyan la capacidad de gestionar las relaciones a través del estrecho, mientras que los verdes los acusan de intentar vender la isla a la República Popular.



Es importante señalar que no hay consenso sobre las relaciones bilaterales, pues las relaciones son muy complejas; entre lo oficial y no oficial, lo público y lo secreto, la economía frente a la política, etcétera. Sin embargo, es cada vez más claro el fortalecimiento y la expansión de las relaciones bilaterales a nivel vertical y horizontal. Asimismo, no hay duda que de que cientos de miles de taiwaneses viven y trabajan en la China continental. No obstante, no existe información de su afiliación política, lo que trae como consecuencia una gran interrogante acerca de lo que han acordado, planeado o simulado los líderes chinos y taiwaneses frente a Estados Unidos, Japón y otros intereses en la zona.

En 2006 inició el Foro del Estrecho, es un evento regular anual entre el Partido Comunista China y el Partido del Guómíndǎng cuyo objetivo es promover la cooperación a través del estrecho. Entre los temas que se han discutido están: el desarrollo de industrias estratégicas, competitividad y beneficios mutuos, cultura, deportes, publicaciones, prevención de desastres y rescates, energías renovables. Asimismo, también han participado ciudadanos chinos y taiwaneses de diferentes organizaciones y estratos sociales (Wing, julio de 2012).

A partir de 2008 con la elección del presidente taiwanés Ma Ying-jeou, y su reelección en 2012, las relaciones bilaterales mejoraron considerablemente, pues el presidente taiwanés declaró como objetivo primordial remediar las relaciones entre ambos lados. Asimismo, anunció una política denominada los *Tres No*: No a la Unificación, No Independencia y No Uso de la Fuerza. Además, entabló negociaciones con el gobierno chino sobre intereses más pragmáticos como el Acuerdo Marco de Cooperación Económica (acuerdo preferencial que eliminó aranceles a 539 productos taiwaneses a China y 267 en la otra dirección), esto reflejó beneficios económicos principalmente para Táiwān y políticos para China.

Es importante señalar que las relaciones bilaterales distan de aquella época donde la amenaza de un conflicto era inminente, pues la interdependencia ha colmado los ánimos bélicos. Esto se debe a las formas de negociación diplomática de los líderes chinos, cuya persistencia por lograr sus objetivos de política exterior es digna de reconocer (Harrison en Barmé, 2012).

Asimismo, en enero de 2009 *China Southern Airlines* se convirtió en la primera aerolínea china que abrió una sucursal en Táiwān. En agosto del mismo año aumentaron los vuelos directos entre China y Táiwān de 108 a 270 vuelos semanales. En el mismo mes el gobierno taiwanés decidió incluir el yuan en sus reservas de divisas. Además, entre 1987 y 2010 se registraron más de 300 mil matrimonios entre chinos y taiwaneses. A mediados de 2010 los gobiernos de China y Táiwān firmaron el Acuerdo Marco de Cooperación Económica (AMCE) sobre el sector financiero, contenidos digitales, petroleros, energéticos. En mayo de 2010 Táiwān abrió en Běijīng su primera oficina de turismo, tres días después Běijīng abrió una oficina turística en Taipei. Por consiguiente, en el primer semestre de ese año los vuelos semanales entre China continental y Táiwān llegaron a 370 de pasajeros y 48 de mercancías. Igualmente, en agosto el



gobierno taiwanés permitió a estudiantes chinos cursar carreras profesionales en la isla. Un mes después entró en vigor el AMCE.

Posteriormente, China y Táiwān celebraron ejercicios conjuntos de búsqueda y rescate marítimo, de la misma manera, Běijīng autorizó a cuatro bancos taiwaneses abrir sucursales en China. Por su parte, el gobierno taiwanés autorizó a dos bancos chinos abrir oficinas en Táiwān y para octubre de 2010 China se convirtió en la mayor fuente de turistas de Táiwān.

Además, el gobierno de Běijīng otorgó el premio Confucio al antiguo presidente del Guómíndǎng Lien Chan, como reacción al otorgamiento del Nobel de la Paz al disidente chino, Liu Xiabo (Soto, 2011).

En junio de 2010 China y Táiwān firmaron un acuerdo para eliminar gradualmente las barreras al comercio y a la inversión. Esto representó un paso importante para mejorar el acercamiento político entre los dos gobiernos, pues la élite de negocios taiwanesa está cada vez más interesada en acceder al mercado chino (Chovanec, 2011).

De forma similar, en el mismo año, Xu Genchu, diputado del Congreso Nacional de la República Popular de China, dijo que era necesario realizar intercambios militares entre China y Táiwān, y reconoció que algunos miembros retirados de las fuerzas armadas chinas, así como expertos militares y estudiantes, habían realizado dos visitas a Táiwān (Dongmei, 7 de marzo de 2010).

Algunos enfoques sobre el Asunto de Táiwān

A continuación, se presentan cuatro diversos enfoques sobre el “Asunto de Táiwān”.

Para James Holmes y Toshi Yoshihara, Estados Unidos considera a Táiwān un tapón (*rimland*) que limita las aspiraciones regionales de China. Para estos autores, si Táiwān no estuviera de parte de Estados Unidos y sus aliados, China podría interrumpir el tránsito marítimo en el mar de China Meridional poniendo en riesgo el comercio de Japón y Corea del Sur, además de tener acceso al Pacífico Oriental próximo a las costas de Estados Unidos. Al mismo tiempo, los países asiáticos que se sientan amenazados por China incrementarían sus armamentos lo que llevaría a una escalada armamentista. Estos autores se inclinan a un enfoque más realista siguiendo a Henry Kissinger (secretario de Estado durante Richard Nixon y Gerald Ford), en el cual es preferible que China quede dividida para que no se fortalezca (Holmes y Yoshihara, 2011).

En agosto de 2010 el Departamento de Defensa de Estados Unidos publicó un informe sobre el poderío militar chino, en el cual se reconoce que una posible guerra librada en el estrecho de Táiwān favorecería a China más que a Estados Unidos (v. tabla 1). Para contrarrestar esta situación, el entonces secretario de Defensa estadounidense, Robert Gates, presentó un discurso para justificar el mantenimiento de su



compromiso hacia Táiwān y el dominio en el Pacífico. En mayo de 2010 dio a conocer en Maryland la nueva teoría denominada *Batalla Aire-Mar* (AirSea Battle, en inglés). Esta teoría tiene su origen en la teoría *Batalla Aire-Tierra* creada en 1980 para que las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) pudieran ser capaces de defenderse de un ataque de los ejércitos de los países del Pacto de Varsovia que superaban en número a las tropas de la OTAN, a través del despliegue de tanques e infantería armada con misiles y con la ayuda de aviones equipados con armas inteligentes.

Esta teoría nunca se aplicó en Europa, pero sí en las operaciones militares estadounidenses en Irak en *Tormenta del Desierto* en 1991 y *Zorro del Desierto* en 2003. De manera similar, la *Batalla Aire-Mar* se aplicaría en China. De acuerdo a un reporte publicado por el Centro para la Evaluación Estratégica y Presupuestaria en Washington D.C., en septiembre de 2009, la estrategia *Batalla Aire-Mar* se originó de un memorando clasificado y firmado por el General Norton Schwartz, Jefe del Equipo de la Fuerza Aérea, y el Jefe en Operaciones Navales el Almirante Gary Roughead. Según esta teoría, Estados Unidos podría ganar la batalla en el Pacífico a consecuencia de un ataque de China a Táiwān. En la teoría se consideran todas las capacidades militares chinas como el uso de misiles balísticos, cohetes satelitales destinados a cegar, perturbar y destruir a Estados Unidos, submarinos, barcos de guerra y aviones de combate. En 2010 el secretario Gates argumentó que Estados Unidos necesita gastar más recursos en fabricar misiles de largo alcance, mejorar los sistemas de vigilancia y fabricar submarinos más letales. Además, reconoció los problemas económicos por los que atraviesa su país y señaló que no se requiere aumentar el presupuesto sino coordinar las fuerzas armadas, tanto de la Armada como de la Fuerza Aérea (Axe, 2010).

Para Daniel Lynch, China debe desistir a obtener la reunificación con Táiwān, pues existen dos sociedades muy diferentes entre sí, sólo la interdependencia económica promoverá la paz. Táiwān debe ganar tiempo para que China desista y desee firmar un acuerdo de paz. Entonces, ¿qué opciones tiene Táiwān? Para él existen tres opciones: 1) Prepararse para aceptar la anexión eventual, mientras se desarrollan las tácticas para negociar mejores términos. 2) Impulsar a la sociedad taiwanesa a movilizarse política y militarmente para combatir ferozmente a China. 3) Ganar tiempo y esperar lo mejor. Ni las opciones 1 y 2 parecen políticamente plausibles para Táiwān. Para Lynch el único camino razonable es la opción 3; ganar tiempo y esperar lo mejor (Lynch, 2011).

El único escenario poco probable, es que, si Táiwān anunciase su independencia política de China, éste intervendría en la isla a través de las armas y Estados Unidos ayudaría a Táiwān. Sin embargo, esto es poco probable, dadas las siguientes razones: 1) Las relaciones entre China y Táiwān han ido mejorando por la fuerte interdependencia económica. 2) En caso de un conflicto armado entre China, Táiwān y Estados Unidos, la parte más afectada sería Táiwān debido a su tamaño y la estrecha cercanía con China; los misiles chinos podrían destruir en poco tiempo la infraestructura total de la isla. 3) China ha estado



mejorando sus niveles de defensa y contraataque, enfocándose en la guerra cibernética en contra de los sistemas defensivos estadounidenses basados en las comunicaciones. 4) La economía estadounidense se encuentra en problemas; lo que significa, que seguramente el gobierno de Washington se enfocará más en los asuntos nacionales pues le resultará difícil y casi imposible, mantener sus tropas estacionadas en varios países y algunos frentes de batalla: como lo hizo en Irak, lo hace en Afganistán y Siria.

Tabla 1
Unidades de Combate Disponibles en el Mar de China Meridional

	CHINA	JAPÓN	GRUPO DE ATAQUE DE EE.UU.	VIETNAM	FILIPINAS
 PORTAAVIONES • = 1	1	0	1	0	0
 DESTRUCTORES/ FRAGATAS • = 1	20	10	9	7	3
 SUBMARINOS • = 1	16	16	0 to 2	0	0
 AVIONES DE COMBATE/ BOMBARDEROS • = 10	353	353	54	217	8
FUENTE: DEPARTAMENTO DE DEFENSA DE EE.UU., FUERZAS DE AUTODEFENSA DE JAPÓN					

Fuente: [RT en español (2016). *Pekín le marca una 'línea roja' a Japón en el mar de la China Meridional*. Consultado el 23 de octubre de 2016, en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/216744-china-linea-roja-japon>]

Complejidad y perspectiva sobre el Asunto de Táiwan

En términos generales, desde 1979 la política estadounidense sobre Táiwan ha sido ambigua. Pues podría considerarse que Estados Unidos defenderá el capitalismo en Táiwan, pero existen intereses más tangibles en la zona como son los recursos naturales y el hecho mismo de mantener el *statu quo* en la región, aunque la retórica estadounidense argumenta que la presencia de tropas en la zona es por razones de seguridad (The Economist, 3 de marzo de 2011).



No obstante, el asunto se vuelve más complejo si consideramos que para el gobierno chino, Táiwān es parte de su territorio, el cual no debería ser transitado por buques y sobrevolado por aeronaves extranjeras en el estrecho. El argumento estadounidense es que China viola el derecho internacional del mar y de aviación. Sin embargo, debemos de considerar que Táiwān *no es un Estado miembro de la sociedad internacional* y que Estados Unidos se comprometió a respetar la reunificación pacífica entre ambos países, y no ha cumplido los comunicados conjuntos⁷.

Más aún, Estados Unidos ha realizado ventas de armamentos al gobierno taiwanés sin importarle las consecuencias que podría traer un conflicto en la zona, lo más importante de este asunto es no perder la perspectiva histórica para entender las verdaderas causas del conflicto.

De igual forma, cabe destacar que Estados Unidos es el primer socio comercial de China, y China a su vez, es el segundo socio comercial de la Unión Americana. Esta estrecha relación económica debe dirimir los conflictos y llevar a estas dos naciones a preponderar su estatus a nivel mundial para solucionar los problemas como el calentamiento global, la paz y las crisis económicas y financieras.

Las élites chinas consideran prioritario su proyecto económico que consiste, no sólo en mantener el crecimiento sino desarrollar todo el país, incrementando el nivel de vida de la mayoría de la población. Por ende, la posición actual y, se presume de las próximas décadas del gobierno chino, es no entablar un conflicto a gran escala, sino la de extender sus lazos comerciales en otras regiones en la búsqueda de mercados y materias primas para poder mantener sus niveles de producción.

Desde la elección en Táiwān del presidente Ma Ying-jeou en marzo de 2008, las relaciones entre los gobiernos de Běijīng y Taipei han tenido grandes logros en materia económica y cultural, lo que ha reducido significativamente las tensiones políticas y militares.

⁷ En el Comunicado Conjunto entre China y Estados Unidos del 28 de febrero de 1972, se lee lo siguiente: Los Estados Unidos reconocen que todos los chinos de ambos lados del Estrecho de Taiwán pertenecen a una sola China y que Taiwán es parte de China. El gobierno de los Estados Unidos no impugna esa posición. Reafirma su interés en una solución pacífica de la cuestión de Taiwán por los propios chinos. Con esta perspectiva, se afirma que el objetivo último es la retirada de todas las fuerzas de Estados Unidos y de las instalaciones militares de Taiwán. Mientras tanto, se reducirá progresivamente las fuerzas e instalaciones militares en Taiwán cuando la tensión en la zona disminuya (Joint Communiqué of the People's Republic of China and the United States of America, 28 de febrero de 1972).

En el Comunicado sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre la República de China y los Estados Unidos del 16 de diciembre de 1978, ambos gobiernos acordaron reconocer mutuamente y establecer relaciones diplomáticas a partir del 1 de enero de 1979. Asimismo, también acordaron reconocer la posición china de que sólo hay una China y Taiwán es parte de ella (Joint Communiqué on the Establishment of Diplomatic Relations between the People's Republic of China and the United States of America, 16 de diciembre de 1978).

En el Comunicado Conjunto de 1982, el gobierno de los Estados Unidos reconoció de nuevo la posición china de que sólo hay una China y Taiwán es parte de ella. Asimismo, el gobierno estadounidense declaró no pretender llevar a cabo una política a largo plazo de venta de armas a Taiwán, el nivel de ventas en términos cuantitativos y cualitativos no serán mayores a los suministrados en los años previos (Joint Communiqué of the People's Republic of China and the United States of America, 17 de agosto de 1982).



En noviembre de 2015 tuvieron un encuentro los presidentes de China y Taiwán, Xí Jinping y Ma Ying-jeou, respectivamente. Este encuentro es histórico pues no había ocurrido desde agosto de 1945 cuando se reunieron los líderes Mao Zedong y Jiǎng Jièshí (Chiang Kai-shek) y posteriormente estalló la guerra civil (The Economist, 7 de noviembre de 2015).

Fotografía 2

Ma Ying-jeou, anterior presidente de Taiwán, y su homólogo chino Xí Jinping



Fuente: [Wikiwand (7 de noviembre de 2015). *Cross-Strait relations*. Consultado el 27 de febrero de 2018 en: http://www.wikiwand.com/en/Cross-Strait_relations]

Esta cumbre, aunque fue simbólica y no se anunció ningún acuerdo, fue un claro reconocimiento de la importancia de las relaciones bilaterales, las cuales han estado aumentando y mejorando a un nivel más horizontal (Wing, diciembre de 2015). Se prevé que la relación bilateral continuará con el arribo al poder de Tsai Ing-wen quien se convirtió en la Primera Mandataria de Taiwán en junio de 2016. La Sra. Tsai se ha comprometido a mejorar las relaciones bilaterales con el gobierno chino bajo principios de igualdad y reciprocidad, asimismo, se inclina a la política de No Independencia y No Adhesión (The Economist, 17 de enero de 2016).

La estrategia china más reciente y efectiva respecto al asunto de Taiwán ha sido la utilización del *soft power* (poder blando) a través de la cooperación (comercial, cultural, en comunicaciones, ciudadana), para socavar cualquier intento independentista.

Es de esperar que, bajo estas condiciones, la relación entre ambos países mejore aún más y paulatinamente el asunto de la supuesta independencia pase a segundo o tercer término, restándole importancia y en cambio enfatizando las relaciones comerciales y diplomáticas.



BIBLIOGRAFÍA

- Axe, D. (2010). Pointless US Plan for China? The Diplomat. Consultado el 27 de agosto de 2010, en: <http://the-diplomat.com/2010/08/27/pentagon-china-plan-pointless/>
- . (2010). The return of smile diplomacy. The Diplomat. Consultado el 27 de agosto de 2010, en: <http://the-diplomat.com/2010/08/27/pentagon-china-plan-pointless/3/>
- Berrisford, C. (1993). *Taiwán: relaciones externas*, en R. Cornejo (comp.). Asia Pacífico. México: El Colegio de México.
- Chen, J. (editor) (31 de enero de 2010). *Arms sale causes severe damage to overall China-US cooperation*. Ministry of National Defense the People's Republic of China. Consultado el 25 de febrero de 2011, en: http://eng.mod.gov.cn/Opinion/2010-01/31/content_4122028.htm
- Chovanec, P. (febrero de 2010). *China's Top 10 Business Stories in 2010*. Forbes. Consultado el 3 de marzo de 2010, en: <http://blogs.forbes.com/china/2011/01/02/chinas-top-10-business-stories-in-2010/?boxes=Homepagechannels>
- China Radio Internacional Online (2012). *El Origen del Problema de Taiwán: el problema de Taiwán y la guerra civil desatada por el Kuomintang*. CRI Online. Consultado el 25 de enero de 2012, en: <http://espanol.cri.cn/chinaabc/chapter10/chapter100601.htm>
- Cohen, W. (marzo/abril de 2007). *Chinese Lessons: Nixon, Mao, and the course of US-chinese relations*. Foreign Affairs. Consultado el 1 de agosto de 2011, en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/62462/warren-i-cohen/chinese-lessons-nixon-mao-and-the-course-of-u-s-chinese-relations?page=2>
- Cornejo, R. (1998). *Taiwán y el imperio chino*. Estudios de Asia y África. XXXIII (1). México: El Colegio de México.
- Dongmei (5 de febrero de 2010). *Analysts defend China government's sanctioning of US companies selling arms to Taiwan*. Ministry of National Defense the People's Republic of China. Consultado el 16 de junio de 2011, en: http://eng.mod.gov.cn/Opinion/2010-02/05/content_4123275.htm
- . (6 de febrero de 2010). *Sanctions against U.S. firms selling arms to Taiwan not violating WTO rules: Chinese experts*. Ministry of National Defense the People's Republic of China. Consultado el 16 de junio de 2011, en: http://eng.mod.gov.cn/Opinion/2010-02/06/content_4123530.htm
- . (7 de marzo de 2010). *Mainland, Taiwan should enhance exchanges to improve military mutual trust: legislator*. Ministry of National Defense the People's Republic of China. Consultado el 16 de junio de 2011, en: http://eng.mod.gov.cn/DefenseNews/2010-03/07/content_4129374.htm
- El pulso digital. (16 de enero de 2012). *Taiwán seguirá dialogando con China: La reelección del presidente taiwanés favorece el comercio de la isla con Pekín y satisface a Washington*. elpulso.es Consultado el 18 de enero de 2012, en: <http://iberchina.org/frame.htm?http://www.elpulso.es/Politica-y-Economia/Internacional/Taiwan-seguira-dialogando-con-China.html>
- Embajada de la República Popular China en México (20 de noviembre de 2011). *Problema de Taiwán*. Consultado el 22 de noviembre de 2011, en: <http://www.embajadachina.org.mx/esp/zt/twwt/t44243.htm>
- Embassy of the People's Republic of China in the United States of America (28 de febrero de 1972). *Joint Communiqué of the People's Republic of China and the United States of America*. Consultado el 10 de noviembre de 2012 en: <http://www.china-embassy.org/eng/zmgxs/doc/ctc/t36255.htm>
- Embassy of the People's Republic of China in the United States of America (16 de diciembre de 1978). *Joint Communiqué on the Establishment of Diplomatic Relations between the People's Republic of China and the*



- United States of America*. Consultado el 23 de noviembre de 2011, en: <http://www.china-embassy.org/eng/zmgxs/doc/ctc/t36256.htm>
- Embassy of the People's Republic of China in the United States of America (17 de agosto de 1982). Joint Communiqué of the People's Republic of China and the United States of America. Consultado el 24 de noviembre de 2011, en: <http://www.china-embassy.org/eng/zmgxs/doc/ctc/t946664.htm>
- Harrison, M. *Cross-straits Relations*, en Barmé, G. (editor) (2012). *China Story Yearbook 2012: Red Rising, Red Eclipse*. Australian Centre on China in the World. Australian National University. Canberra: ONLINE MATERIAL @ www.TheChinaStory.org
- Holmes, J. & Yoshihara, T. (7 de marzo de 2011). *Getting Real About Taiwan*. *The Diplomat*. Consultado el 3 de diciembre de 2013, en: <http://the-diplomat.com/2011/03/07/getting-real-about-taiwan/>
- Instituto de Relaciones Internacionales (1996). *Relaciones entre la República Popular China y Taiwán: la Declaración de los Ocho Puntos*. Anuario de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de la Plata. Consultado el 25 de junio de 2009, en: http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/A96/A96-DASI3.htm
- Jintao, H. (24 de octubre de 2007). *Full text of Hu Jintao's report at 17th Party Congress*. Xinhua News. Consultado el 20 de junio de 2011, en: http://news.xinhuanet.com/english/2007-10/24/content_6938749.htm
- López, M. (1983). *La Naturaleza de los Conflictos entre Países Marxista-Leninistas, los Usos del Poder en las Relaciones Chino-Soviéticas 1949-1960; Un Caso de Estudio*. Tesis para obtener el grado de Maestro en Relaciones Internacionales. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lynch, D. (23 de febrero de 2011). Searching for Taiwan's Plan B. *The Diplomat*. Consultado el 19 de noviembre de 2013, en: <http://the-diplomat.com/2011/02/23/searching-for-taiwan%E2%80%99s-plan-b/>
- Ouyang, D. (editor) (24 de diciembre de 2008). *Liang Guanglie: China's military diplomacy keeps pace with times*. Ministry of National Defense The People's Republic of China. Consultado el 1 de octubre de 2012, en: http://eng.mod.gov.cn/Opinion/2008-12/24/content_4024541_4.htm
- Profesores de la Cátedra de historia moderna de China, de la facultad de historia de la Universidad de Fudan, Shanghai. (1980). *Breve historia moderna de China*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Rubio, L. (2008). *China y Japón: Modernización económica, cambio político y posicionamiento mundial*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Soto, A. (8 de julio de 2011). *El presupuesto militar chino en su contexto (ARI)*. Real Instituto Elcano. Consultado el 4 de noviembre de 2011, en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari119-2011
- The Economist —. (3 de marzo de 2011). *From keystone to millstone?* Consultado el 10 de marzo de 2011, en: http://www.economist.com/blogs/banyan/2011/03/america%E2%80%99s_security_commitment_taiwan
- . (1 de mayo de 2012). *Fighter-fleet response*. Consultado el 18 de enero de 2012, en: <http://www.economist.com/blogs/banyan/2012/05/arms-sales-taiwan?fsrc=nlw|newe|5-2-2012|1609005|37395329|LA>
- . (2 de julio de 2016). *Annoyed in Natuna*. Consultado el 9 de julio de 2016, en: <http://www.economist.com/news/asia/21701527-china-turns-would-be-peacemaker-yet-another-rival-annoyed-natuna?cid1=cust/noonew/n/n/n/2016074n/owned/n/n/nwl/n/n/n/email>
- . (17 de enero de 2016). *The formidable challenge facing Taiwan's first female president: The ruling Kuomintang loses control of parliament for the first time since 1949*. Consultado el 10 de febrero de 2016, en:



<http://www.economist.com/news/21688542-ruling-kuomintang-loses-control-parliament-first-time-1949-formidable?cid1=cust/noenew/n/n/n/20160118n/owned/n/n/nwl/n/n/n/email>

Tsai, W. (1998). *Convergence and the Future of Reunification Between Mainland China and Taiwan: A Developmental View*, en *Ocassional Papers/Reprints Series in Contemporary Asian Studies*, 147, (4). Baltimore: School of Law University of Maryland.

Wing, J. (editor) (julio de 2012). *Concluye el VI Foro del Estrecho de Taiwán*. Boletín Informativo (19), p. 1.

—. (editor) (diciembre de 2015). *Histórica cumbre China-Taiwán tras 66 años*. Boletín informativo (60), p. 5.

Yihuang, Z. (2004). *La diplomacia china. Series Básicas de China*. (pp. 5-61). Beijing: China Intercontinental Press.

Xiaoyu, C. (1998). *The Nationalist Ideology of the Chinese Military*, en *Ocassional Papers/Reprints Series in Contemporary Asian Studies*, School of Law University of Maryland, 146 (3), pp. 1-45.